

¡¡¡Somos Waskiris!!!



La revista de las niñas y los niños que viven en equidad

Año 2014



Trabajemos por la igualdad de Oportunidades

Nº 7

Los cuentos nos enseñan muchas cosas, leamos la siguiente historia a ver que podemos aprender...

ROSA CARAMELO

Adela Turín



Había una vez en el país de los elefantes... una manada en que las elefantas eran suaves como el terciopelo, tenían los ojos grandes y brillantes, y la piel de color rosa caramelo. Todo esto se debía a que, desde el mismo día de su nacimiento, las elefantas sólo comían anémonas y peonias. Y no era que les gustaran estas flores: las peonias- tienen un sabor malísimo. Pero eso sí, dan una piel suave y rosada y unos ojos grandes y brillantes.

Las anémonas y las peonias crecían en un jardincillo con cercas. Las elefantitas vivían allí y se pasaban el día jugando entre ellas y comiendo flores.

“Pequeñas”, decían sus papás, “tienen que comerse todas las peonias y no dejar ni una sola anémona, o no serán tan suaves como sus mamás, ni tendrán los ojos grandes y brillantes, y, cuando sean mayores, ningún guapo elefante querrá casarse con ustedes”.

Para volverse más rosas, las elefantitas llevaban zapatitos color de rosa, cuellos color de rosa y grandes lazos color de rosa en la punta del rabo.

Desde su jardincito, las elefantitas veían a sus hermanos y a sus primos, todos de un hermoso color gris elefante, que jugaban por la sabana, comían hierba verde, se duchaban en el río, se revolcaban en el lodo y hacían la siesta debajo de los árboles.

EDITOR

Centro de Multiservicios Educativos
CEMSE

COORDINACIÓN GENERAL

Federico Escobar Loza
Director Nacional

ELABORACIÓN DEL CONTENIDO

Claudia Arandia

REVISIÓN Y APORTES

María Lucuy Nava

DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN

Walter F. Castaño Nina
Área de Comunicación
D.L. 4-3-127-13



Sólo Margarita, no se volvía ni un poquito rosa. Esto ponía triste a mamá elefanta y enfadaba a papá elefante.

decían, “¿Por qué sigues con ese horrible color gris, que sienta tan mal a un elefantita? ¿Es que no te esfuerzas? ¿Es que eres una niña rebelde? ¡Mucho cuidado, Margarita, si sigues así no llegarás a ser nunca una hermosa elefanta!”

Y Margarita, cada vez más gris, mordisqueaba unas cuantas anémonas y unas pocas peonias para que sus papás estuvieran contentos. Pero pasó el tiempo, y Margarita no se volvió de color de rosa. Su papá y su mamá perdieron la esperanza de verla convertida en una elefanta guapa y suave, de ojos grandes y brillantes. Y decidieron dejarla en paz.

Y un buen día, Margarita, feliz, salió del jardincito. Se quitó los zapatitos, el cuello y el lazo color de rosa. Y se fue a jugar sobre la hierba alta, entre los árboles de frutos exquisitos y en los charcos de barro. Las otras elefantitas la miraban desde su jardín.



El primer día, aterradas. El segundo día, con desaprobación. El tercer día, perplejas. Y el cuarto día, muertas de envidia. Al quinto día, las elefantitas más valientes empezaron a salir del jardín. Y los zapatitos, los cuellos y los lazos rosas quedaron entre las peonias y las anémonas. Después de haber jugado en la hierba, de haber probado los riquísimos frutos y de haber comido a la sombra de los grandes árboles, ni una sola elefantita quiso volver nunca jamás a llevar zapatitos, ni a comer peonias o anémonas, ni a vivir dentro de un jardín cercado. Y desde aquel entonces, es muy difícil saber viendo jugar a los elefantes de la manada, cuáles son elefantes y cuáles son elefantas, ¡**¡Se parecen tanto!!**

Subrayamos todas las palabras que no conozcamos y busquemos su significado en el diccionario, antes de pasar a la otra actividad.

Ahora respondamos las siguientes preguntas y comentemos con nuestras compañeras y compañeros sobre el cuento que acabamos de leer...

1. ¿Qué pasaba con las elefantas en el país de los elefantes?
2. ¿Por qué comían peonías y anémonas?
3. ¿Por qué no podían salir a jugar con sus hermanos?
4. ¿Por qué crees que Margarita decide un día saltar la cerca?
5. ¿Por qué la imitan luego las otras elefantitas?
6. ¿Por qué piensas que las elefantitas son más felices ahora?
7. ¿Habrá escuela en el país de los elefantes?, ¿todos y todas podrán ir a aprender en este país?
8. ¿Aquí en nuestro país todas las niñas y los niños pueden ir a la escuela?
9. Aquí en Bolivia, ¿todas las niñas y los niños pueden jugar juntos y a las mismas cosas?, ¿lo hacen siempre?
10. ¿cuándo sí y cuando no las niñas y los niños pueden jugar juntos?

Vamos a comparar la historia con nuestra vida real, hagamos una lista de qué cosas hacen las niñas y qué cosas los niños...



¿Hacemos las mismas cosas?

¿Podemos hacer las mismas cosas?

Hagamos una encuesta para ver quiénes de nosotros hemos escuchado algunas de las siguientes frases y anotemos los resultados en el cuadro:

FRASE	N° de niñas	N° de niños
Los hombres no lloran		
Las mujeres a la cocina		
Las niñas juegan con muñecas y los niños con autitos		
La mamá cuida a las hijas e hijos		
El papá tiene que ir a trabajar		
Mujer tenías que ser		
Los hombres son valientes y las mujeres miedosas		

¿Qué conclusión podemos sacar de nuestro trabajo?

Tanto mujeres como varones tenemos las mismas capacidades, los mismos derechos, por tanto debemos tener las mismas oportunidades de desarrollarnos y realizar las actividades que más nos gusten. Ser hombres o ser mujeres no debe limitarnos a decir lo que pensamos o sentimos, ni a lograr lo que más deseamos.

CEMSE REGIONAL EL ALTO:

Centro Vicente Donoso Torres - Calle Huaycheño y Uyuni N° 1000 (Zona Huayna Potosi)
Centro Tupac Amaru – Alto de la Alianza N° 60 (Zona Alto Lima) Telf.: 2844645

Ahora observemos los siguientes regalos, ¿A quién se lo darías?
Une con una línea el juguete con la persona a quién se lo darías.



Ahora dibuja en los cuadros, al lado de la niña y al lado del niño,
algo que le regalarías y que no esté en los dibujos.

Compara tu trabajo con la compañera o compañero que esté a tu lado y conversen:

¿Qué juguetes le dieron a la niña?

¿Por qué le dieron esos juguetes y no otros?

¿Qué juguetes le dieron al niño?

¿Por qué le dieron esos juguetes y no otros?

Junto con la Maestra y Maestro conversemos sobre el trabajo que realizamos:

¿Hay juguetes que sólo son para niñas?

¿Hay juguetes que sólo son para niños?

Recuerda:

No existen juguetes con los que sólo puedan jugar las niñas o los niños, todas y todos pueden jugar con lo que más les guste, así se aprende más y se crece con igualdad de oportunidades.

Algunos conceptos que debes recordar



Género: Construcción cultural según la cual se asigna a las personas, papeles, ocupaciones, expectativas, comportamientos y valores por el hecho de haber nacido hombres o mujeres. Es decir, nos van enseñando como debemos ser o comportarnos según seamos hombres o mujeres.

Sexo: diferencias y características biológicas, anatómicas, fisiológicas y cromosómicas de los seres humanos que los definen como hombres o mujeres. Se nace con esas características, son universales.

Igualdad de género: Igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres, supone la ausencia de toda discriminación, directa o indirecta, por razón de sexo.

Corresponsabilidad doméstica: Reparto equitativo, entre mujeres y hombres, de las responsabilidades que se tienen en la casa.

